

TALLER “L@s Pilanderit@s”

CLAUDIA PATRICIA SILGADO – Abril 2012

Muchas de las madres solteras del barrio El Pozón de Cartagena (el más poblado, y uno de los más pobres y violentos), se ven hoy más sonrientes y confiadas. Desde hace algunos meses, sus hijos asisten al ahora famoso taller “L@s Pilanderit@s”, que los aleja de los riesgos de la calle mediante actividades culturales y lúdicas. En el corazón del barrio se erige el Centro Cultural Las Pilanderas, en cuya sala de lectura infantil (que lleva su mismo nombre) funciona desde hace pocos años dicho taller, que nació con dos niños (hoy cuenta con cerca de 300), como una estrategia orientada a disminuir el riesgo en niños y jóvenes, mediante su ocupación en áreas culturales y artísticas, dándoles la posibilidad de decir no a la violencia, de alejarse de las calles y de ser constructores de una nueva visión de la sociedad, fortalecidos en su autoestima y con la posibilidad cierta de imaginar y crear un mundo nuevo.

Detrás de este logro se encuentra Claudia Patricia Silgado, gestora cultural y poeta, quien participa, con otras 29 mujeres, del Programa Formación en Gestión del Desarrollo para líderes afrocolombianas en Cartagena, a cargo de la Corporación Manos Visibles, con el apoyo de NED. El programa le ha permitido profundizar en sus raíces negras, confiar en sus capacidades natas y estructurar su perfil de liderazgo, todo lo cual integra en sus actividades cotidianas, con una evolución que nutre la participación de niños y jóvenes.

Es así como logró la inclusión del taller en el programa del “Hay Festival”, evento cultural de alto perfil, de carácter internacional, que se realiza en Cartagena anualmente, con el apoyo de la Embajada del Reino Unido en Colombia. En la edición de 2012, L@s Pilanderit@s interactuaron con los escritores galeses Jon Gower y Tiffany Murray, pero además, con el embajador John Dew. Esto le brindó a los jovencitos una oportunidad única de interactuar con escritores de su importancia, para entender sus similitudes con sus propias vidas, para comprender que, con dedicación y esfuerzo, pueden alcanzar esos mismos logros. A sus amigos y a sus familias, comprender que acciones como estas están a su alcance, en la medida que eludan los riesgos locales y decidan participar de programas similares.

Más allá de este gran logro, Claudia acaba de formalizar la Corporación Casa Tomada, entidad sin ánimo de lucro, que tiene como finalidad ejecutar proyectos lúdicos creativos en el arte, la educación y la cultura, que persigan el desarrollo integral de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y sus familias y acompañar y apoyar procesos en el horizonte de la justicia social, ecológica ambiental, cultura ciudadana y los derechos humanos entre los habitantes de Cartagena y la región Caribe.

Hoy Claudia mira hacia atrás y piensa que después del programa es otra mujer. Una que logró despertar sus talentos olvidados y que siente que se ha fortalecido como mujer, como hija, como esposa, como madre y como líder, cada vez más comprometida con su ciudad, con su Caribe, y con su País. Una mujer que se levanta y habla por su pueblo negro para ayudar a que los niños y jóvenes aprendan a ejercer un liderazgo cada vez más efectivo.